**12-13** ***Inmediatamente el Espíritu lo llevó al desierto, donde pasó cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía con las fieras y los ángeles le servían.***

**El Espíritu, que es fuerza**, entra inmediatamente en acción: empuja a Jesús "al desierto". **"Empujar"** es una metáfora para indicar el impulso irresistible que experimenta Jesús. El Espíritu es un constituyente de su ser.

El Espíritu, que acaba de aparecer en el Bautismo es el mismo que impulsa a Jesús al desierto. En las dos escenas el evangelista emplea dos verbos con ciertos rasgos de violencia: **allí "rasgarse"** el cielo, **aquí "empujar"** el desierto. Allí indicaba la urgencia del amor del Padre a Jesús, aquí la urgencia del amor de Jesús a los hombres. "El desierto" representa, el lugar donde Jesús ha de recorrer su camino hacia la tierra prometida.

**El desierto es el lugar inhóspito donde tienen sus guaridas los animales salvajes**. Algunos intérpretes piensan que el desierto se referiría a la parte del desierto de Judea que se encuentra en la ribera del Jordán. Pero el narrador no concede valor alguno a una designación geográfica concreta. El desierto es un espacio de recuerdos y de experiencias pasadas para el hombre de la Biblia.

La estancia en el desierto se prolonga durante cuarenta días. Este número simbólico tiene numerosos ejemplos en la tradición bíblica. **El número 40 es simbólico** e implica una duración de lucha y entrenamiento.

**Dejándose tentar**. A lo largo de toda su vida pública, Jesús va a ser tentado, es decir, va a ser incitado a desviarse de su línea mesiánica, del compromiso expresado en su bautismo.

En el escueto relato de Marcos no se habla del ayuno de Jesús. Los animales salvajes cuadran perfectamente con el desierto, pero aquí se les presenta como compañeros de Jesús. No se trata de fieras cualesquiera, sino de fieras conocidas por el lector. Se descubre una alusión a Daniel 7, donde **las fieras son figuras del imperio**, es decir de poderes políticos dominadores y crueles. Marcos, cambiando el sentido de Daniel, como lo hará en otros textos (2,10) instala los poderes destructores dentro de la sociedad judía. Las "fieras" representan, por tanto, la amenaza que son para Jesús ciertos círculos de poder existentes a su alrededor. Son figura de los poderes opresores, religiosos y políticos, que ejercen la violencia física y darán muerte a Jesús.

**LLEVADO POR EL ESPÍRITU.**

Todos los evangelistas lo anotan. Es el Espíritu de la vida el que le hace comprender que los valores superiores del hombre no vienen como un regalo gratuito y fácil sino como **una conquista**. Hay que conquistar la vida por un camino de lucha y fidelidad a sí mismo. Esta fundamental **fidelidad es la voz del Espíritu**, porque hay una nueva jerarquía de valores que choca con el sistema que el mundo propone sutilmente.

El descubrimiento del evangelio y del pecado van a la par. En la medida que descubro mi vocación, la llamada, voy descubriendo el pecado que me impide crecer.

- ***¿Qué valores me atraen, qué valores alimento cada día con la práctica?***
- ***¿Escucho al Espíritu? ¿Soy fiel a sus llamadas, aunque al principio me sorprendan y me descuadren?***

**DESIERTO.**

Y es llevado al **desierto**. Es el tiempo de la soledad, de la búsqueda del ser, al igual que el pueblo israelita tuvo que superar la prueba de los cuarenta años de desierto. **Experiencia de desierto**: es estar a la intemperie, vacío y abierto a lo esencial. Quien no sufre la experiencia del desierto no puede comprender el valor del agua.

Y además está **solo.** Nadie puede responder por uno mismo cuando de las opciones fundamentales se trata.

Para vencer la tentación hay que experimentar el desierto. El desierto es algo más que un lugar geográfico. No significa alejamiento de los hombres sino presencia de Dios. Por esta razón puede hallarse en todas partes. También en medio del tráfico y los edificios como palomares de una gran ciudad, es posible encontrar espacios abiertos al silencio, al sosiego interior, al dialogo con Dios.

**Símbolo de búsqueda, de despojo de lo superfluo, encuentro con lo esencial**. Y el primer encuentro es con uno mismo. Sufrir carencias para conquistar presencias (el valor del agua, de la sombra, del silencio, de la paz...) La única respuesta, aún ayudado y rodeado de gentes, **solo la puede dar uno mismo.**

**¿Qué espero para hacer la experiencia?**

**RECOPILEMOS LAS TENTACIONES**

**1ª.** ***"Estuvo sin comer y al final sintió hambre... Dile a estas piedras que se conviertan en pan... No solo de pan vive el hombre"***

En su mano estaba satisfacer la necesidad, tras cuarenta días de ayuno. A Jesús no le parece lícito. El había venido para implantar el Reino (el nuevo orden donde impera la fraternidad) y el reinado de Dios no puede ser fruto de los malabarismos milagreros.

**La tentación consiste** en el uso de Dios y de la relación privilegiada con El, como medio para alterar la condición humana en beneficio propio, eludiendo de esta manera la tarea del hombre en el mundo. Es la tentación de la religión, nos dice González Faus.

Y el hombre no solo vive de pan, sino de todo aquello que procede de Dios, es decir, de **toda la realidad de la vida, entregada a él para que la domine**. Hay que convertir los desiertos en pan, pero no a base de rogativas, sino por el esfuerzo humano y por la solidaridad de todos. El alimento material es necesario para mantener la vida física, pero Jesús advierte que existe además otro alimento superior que, más allá de la necesidad física, satisface la aspiración del ser humano a la plenitud de vida**, haciéndolo crecer interiormente y llevándolo a su pleno desarrollo**; así se realiza el plan de Dios

**A Dios no hay que rebajarlo** como un distribuidor de beneficios, o aquel que nos hace ganar la quiniela o lotería, al que podemos comprar con dos velas, una promesa, o un hábito. **Tampoco al hombre** hay que rebajarlo a un ser consumista, que es feliz solamente en la abundancia de bienes, que se afane en ganar, gane para gastar y gaste para consumir.

El Dios de Jesús no es el que resuelve mágicamente los problemas. Buscar al Dios fácil que nos quite la responsabilidad, **es hacer un Dios a nuestra medida**. Es una tentación muy repetida **en nuestro caminar de fe:** necesitar un Dios que nos libre del esfuerzo, de las enfermedades, de los riesgos, de los conflictos que creamos con nuestra violencia y egoísmo. El Dios de Jesús no es ese, pero intentamos crearlo. **¿Es así?**

- ***¿Cuáles son mis tentaciones? ¿Por dónde me viene el ataque? ¿Cómo respondo a ellas?***
- ***¿Qué valor le doy a lo material? ¿Me atrapa el tener, el poseer?***

**2ª. "Llevándolo a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo... si tú me rindes homenaje, será todo tuya. Jesús le contestó: está escrito: Al Señor tu Dios rendirás homenaje y a él solo prestarás servicio"**

**Escalar el poder**, concentrándolo en una persona, no es el camino para hacer un mundo de hermanos. El poder, antes o después, produce esclavos en serie, engendra la dominación de unos sobre otros. **Lo de Jesús no era mandar sino servir.**

Le propone que en vez del camino del **servicio** hasta la muerte, escoja el del triunfo; en lugar de la **fraternidad**, el dominio; en lugar de la **solidaridad** con los pobres, la riqueza.

El texto identifica la ambición de poder con el homenaje a Satanás; éste se convierte así en el símbolo del poder mismo, que tienta la ambición del hombre y lo aparta radicalmente de Dios. Es la tentación más atrayente; la humanidad se deja arrastrar por el esplendor del poder. Quien lo ostenta, aparentemente tiene el éxito asegurado. Sin embargo, proponerse realizar la sociedad alternativa («el reinado de Dios») basándose en el dominio, el esplendor y la riqueza es un gravísimo engaño, porque equivale a impedir radicalmente la plenitud humana («el proyecto de Dios»).

- ***¿Caigo en la tentación del triunfo fácil?***
- ***¿Busco el poder, la influencia y no el servicio?***

***3ª "Lo puso en el alero del Templo y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, te llevaran en volandas, para que tu pie no tropiece con `piedras. Le contestó Jesús: Está mandado: "No tentarás al Señor tu Dios".***

Acción espectacular que Jesús no realizó, pues a nada habría conducido. Dios no es amigo de espectáculos baldíos, ni está por quien hace de la vida un espectáculo circense. Es la tentación del triunfalismo, el aplauso, el título, la gloria...

**La tentación de lo fácil, lo espectacular, el éxito**. Y no el trabajo de liberación desde abajo, el esfuerzo y el gozo de cada día por crecer como persona.

**Jesús responde con la Palabra de Dios.**

Los tentadores no sólo serán sus enemigos, sino sus amigos (parientes, discípulos) el hombre pone a prueba a su hermano (Mt.16, 22: Satanás, dice a Pedro) En las Iglesias, las grandes tentaciones le vienen del instalarse en la cristiandad, en el poder y no estar siempre en búsqueda, peregrina.

- ***¿Me arrodillo ante el dinero, lo que reluce?***

**Jesús venció la triple prueba**: ni utilizó a Dios en provecho propio, ni luchó por conseguir el poder al que siempre renunció, ni buscó lo espectacular, huyó y desconfió del ruido de las multitudes que querían hacerlo rey. El mesianismo de Jesús no será para el hombre ni fácil beneficencia, ni seguridad tranquilizadora, ni imposición por la fuerza.

Y para implantar el reino sólo hay un duro pero gratificante camino: **amar y servir sin aspavientos**, lo demás es cuento. Los medios que utilizó fueron: **oración, ayuno y ser fiel a la Palabra de Dios.**

**Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)**
**Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA**
**http://www.escuchadelapalabra.com/**